

ACADEMIA BRASILEÑA DE LETRAS

¿Zélia Gattai al banquillo?

El siete de diciembre sobrevivió a la viuda de Jorge Amado heredará el sitio que él ocupó durante cuarenta años.

BEATRIZ BERGER

Aún no se recupera de la muerte de su esposo, o quizá hace pocas cosas. No en vano se acompañaron durante 56 años. "Ibiera entre recibiendo muchas cartas y telegramas —tengo una montaña de fax— de condolencias, que yo respondo", dice Zélia Gattai, quien acaba de realizar una gira por Brasil, para presentar su nuevo libro, *Códigos de familia*. Un volumen que ha revolucionado su vida con entrevistas y actividades que, en alguna medida, la sacan de la pena que aún le corre el alma. Acerca de la obra, que escribió durante la enfermedad de Jorge Amado, señala:

—Fue una manera de darle vida, de no desampararlo, porque cuando trabajo lo

Si ingresa a la Academia, será la cuarta

mejor junto a Rachel de Queiroz,

Ligia Fagundes Telles y Nélida Piñón.

hago con mucha emoción. En tales circunstancias, me ha salido un libro alegre, donde, como en todas las veces, aparecen historias divertidas con gente que ha dejado códigos, como Nélida Guilhot o Fabio Noronha, poeta y hombre encantador, que fue nuestro mejor amigo y compadre, pedazo de nuestros dos hijos. Sin embargo, el personaje principal es siempre el marido.

Y tal vez, con una manera de continuar la obra de Amado, decidí también postular al aserto 23 que él dejó vacante en la Academia de Letras de su país.

—Yo creo que es un honor pertenecer a la Academia, pero ocupar el sitio que fue de Jorge, sería una gran felicidad para mí. Allí hay muchas cosas interesantes que hacer, pero jamás podrá sustituirlo, porque él es insustituible.

En todo caso, el asunto —

desde se sentó Machado de Assis, fundador de la institución, que acumula 200 años de existencia— también tiene otros interesados. Paulo Coelho, quien rememora a dicho protagonista en favor de Zélia, lo fueron y Joel Silveira, autor este último de 36 libros y que a los 82 años está dispuesto a pelear la plaza vacante a su colega, a quien considera una escritora "condemna" que solo ha publicado por las influencias de Amado. Por su parte, el poeta y académico Ivo Fray, quien dice a su vez a Silveira, opina tajante: "La silla de un inmortal no forma parte de sus bienes y no debe estar en la herencia".

Zélia no se inmuta por el alboroto.

—Se me ocurre en política: «oficina» soy muy democrática. Las personas dicen lo que piensan y yo algo me cambio muy tranquila.

Sin embargo, según Arnaldo Niskier —presidente de la entidad— su postulación será acogida entusiastamente, pues 25 de sus 39 integrantes la apoyan. Si los votantes se hacen realidad, deberá a ser la cuarta mujer de esta Academia, donde también participan Rachel de Queiroz, Ligia Fagundes Telles y Nélida Piñón.

Por Zélia Gattai (1916) también tiene bastante que decir en el ámbito de las letras. De vocación tardía, publicó en 1979 su primer libro autobiográfico, *Anaquitas*, gracias a Eliseu (versión en castellano, Alianza Editorial, 1986), cuando contaba con más de sesenta años. Allí narra la vida de los inmigrantes europeos en São Paulo —entre ellos los italianos Ernesto y Angelina Gattai, sus padres, junto a sus cinco hijos— reflejando la historia de una ciudad y de un país. Hija menor de esta familia de inmigrantes, la autora regresa a través de este libro al São Paulo arcaico a los escuderos. Con siete ediciones, la obra fue traducida



FERIA DE GUADALAJARA. Zélia Gattai presenta su libro en la feria en los alrededores de la tumba de su marido.

a cinco idiomas y adaptada a la televisión. A ella le sigue, en Crónicas de una enamorada y una decena de volúmenes entre novelas, novelas y relatos infantiles.

Trazo derecho de su marido, como encargada de pasar en limpio los originales de sus libros, fue la primerísima lectora de sus obras. Presencia, en consecuencia, los avances de muchos protagonistas. "Los personajes están presentes en nuestra casa como si estuvieran vivos", señaló en una entrevista donde también recordó el momento crucial que vivió Amado cuando escribió *Dona Flor* y sus dos maridos y en necesario decidir con cuál de ellos se quedaba la sexual incógnita.

En fuerte convivencia con la obra de Amado, con quien tuvo dos hijos —Dolores y Jorge— la llevó incluso a tomar partido por más de

algún personaje. Mientras él escribía *Tremas Batata*, por ejemplo, la protagonista, pierde uno de los dientes delanteros. Entonces, su cuenta nada mejor que colocarle uno de oro. "¿Cómo leona, tan linda, va a tener un remanente con ese diente de oro brillante?" le preguntaba Zélia a su marido, quien le respondió divertido: "Ella ahora tiene un diente de oro".

—Por primera y única vez —añade Zélia— Jorge atendió a mi pedido, cambiando para un lugar menos llamativo el diente dorado de la zona.

Volviendo al pasado, la pareja se conoció en un Congreso de Escritores Brasileños en São Paulo, 1945, cuando ambos luchaban contra el fascismo y la liberación de presos políticos. Por un amor a primera vista del cual el escritor habla en su libro *Navegación de cabos*

hijo "Me apasioné por Zélia y se lo conté al poeta Paulo Mendes de Almeida a quien le dije aquella vez a ser mi mujer". A los seis meses, se había transformado en su compañero de conversaciones, sueños y, a fin de cuentas, en la mayor suerte que tuvo en la vida, según sus palabras. Ella, en cambio, regresa la época de su matrimonio hasta a partida al estilo —que incluye los años de disputado concubinato de Jorge Amado— en su libro *Un chaparrón para viajeros* (1992); las historias del exilio europeo, quedan guardadas en *Semora dona do baile* y el período que vivió junto a su marido e hijos entre 1949 y 1952 en un castillo de Chocomaquia lo plasma en *Jardim de Inverno* (1993). Por otro parte, en la casa del río rojo (1997) habla de hogar con abundante vegetación que los acogió en Salvador de Bahía, después de abandonar Río de Janeiro para crecer "un hogar más tranquilo a nuestros hijos". Lugar que poblaron de colecciones artísticas que adquieren "gracias al imperialismo americano", para la compañía con los derechos cinematográficos que la MGM cedió por la conocida novela de Amado.

Sin embargo, Zélia, también estampó en imágenes la vida cotidiana de su esposo: prueba de ello es el libro de fotografías "Ella ahora tiene un diente de oro".

En su primer libro, narra la vida de los inmigrantes europeos en el São Paulo anterior a los nazis de los

aparece rodeado de personajes famosos. Y, en los últimos tiempos, cuando su compañero fue perdiendo paulatinamente la vista, era ella quien dictaba y corrigía sus novelas; firma los contactos externos para evitar que se cansara y lo cuidaba con delicadeza y cariño. Él le retribuía públicamente: "Eso es casado con una mujer muy bella —dice—, muy reservada y muy poderosa".

Zélia Gattai al banquillo? [artículo] Beatriz Berger.

Libros y documentos

AUTORÍA

Berger, Beatriz

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Zélia Gattai al banquillo? [artículo] Beatriz Berger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile